

Cantares 2

Cristo, la Rosa de Sarón verso 1-2



Cant 2:1 Yo soy la rosa de Sarón, Y el lirio de los valles.

La Rosa de Sarón y el lirio del Valle son una alegoría que usa la figura de una flor, que de manera sobrenatural, brota en medio de un ambiente hostil. Sin embargo, esta alegoría tiene una dimensión mucho más profunda, y es, el lenguaje del Amado (**Yehoshúa' HaMashíaj**) para la amada, un lenguaje **cien porciento** espiritual que, para ser omprendido y dimensionado requiere que la amada esté en completa comunión con Él.

Es de esta manera que podemos comprender que, **la Rosa de Sarón representa a Mashíaj**, el cual en su primera venida revela su esencia, su poder y autoridad a su amada, y a medida que ella muere a la carne, los conceptos, doctrinas y se entrega para Él, lo puede conocer y vivir verdaderamente libre, gracias a que Él toma lugar en ella.

Is 53:1 ¿Quién creará a nuestro dicho? ¿Y sobre quién será manifestado el brazo del SEÑOR? ² Con todo eso subirá, como renuevo, delante de él; y como raíz de tierra seca. No hay parecer en él, ni hermosura. Le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

Yehoshúa' HaMashíaj, el Cristo, el Ungido, es la manifestación corpórea que contiene toda la sustancia y el poder de 'Abá' (La fuente de las promesas), la máxima autoridad y poder divino, vino de manera sobrenatural sin ser concebido en naturaleza humana. Creció en medio de la hostilidad romana, sufrió oprobio y una muerte contra naturaleza, porque triunfó y venció de forma radical contra la muerte, y luego, ¡Resucitó! Dándonos vida desde quien es y nunca dejó de ser.

^{1 Tim. 3:16} Y sin falta, grande es el misterio de la piedad: Dios se ha manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los Ángeles; ha sido predicado a los gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria.



La Rosa de Sarón (Yeshoshúa’) tiene una esencia que, cuando empiezas a descubrirla, te va sensibilizando en el Espíritu para que puedas ver desde su óptica.

Antes del primer siglo ya había entendimiento de que Dios era corpóreo, es decir, tenía un cuerpo. Luego, vinieron diferentes corrientes religiosas orientales (de habla copta y aramea, llegando hasta Malankara, India) y también occidentales (Roma, Grecia), y en medio concilios comenzaban a exponer su visión de lo que creían ellos de quién era Mashíaj cuando vino a esta tierra, pero dado el surgimiento del gnosticismo y la distorsión de la figura en el judaísmo y muchos otros actores del momento, hubo división acerca de esta premisa hasta el sol de hoy.

Salir del comportamiento rígido y miedoso para ver con la óptica de Dios, nos permite comprender que el cuerpo de Yeshúa’ no era de este mundo, no era de naturaleza humana. Él tomó lugar en una naturaleza perfecta que no necesitó de semilla caída para brotar, por eso, aunque su cuerpo portó una imagen física humana, no estaba sujeto a las pasiones de la naturaleza desfigurada, por lo que no se halló pecado en Él (**1 Pd. 2:22**).

Hoy, su cuerpo, conformado por todos aquellos que se sujetan a Él como cabeza sigue siendo sobrenatural, y florece hermoso en medio de los espinos y de las doncellas porque Él lo está formando y perfeccionando para que no se halle pecado en él.

Dios nunca se separó de su naturaleza divina.

Jn 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

La palabra **Unigénito** viene del griego “**monogéne**”, que significa “**de única naturaleza**”, lo que es una confirmación de que la naturaleza divina no se mezcla con naturaleza humana, sino que al tomar lugar surge como **La Rosa de Sarón** en medio de la adversidad.



Nuestro ser debe ser como lirio que crece en medio de los valles para alcanzar a la perfección. Una vez que la Luz nos impacta, nos rendimos ante Él para recibir su sustento.

Sin Mashíaj no hay lirio, Él es quien hace nacer su esencia, naturaleza, poder y autoridad en aquellos que está levantando, en los que son de Él. Y es su esencia revelada la que nos saca de comportamientos generacionales, permitiéndonos doblegar nuestro corazón ante su única autoridad hasta hacernos dar fruto y reverdecemos como la vara de Aarón.

Es el poder del Eterno lo que hizo que la rosa y el lirio florecieran en tierra árida. Su poder se hizo visible y hoy lo estamos discerniendo con más conciencia, certeza y confianza.



Estamos reconociendo la profundidad de un lenguaje que nos revela lo que implica que **el Señor vino contra naturaleza** a esta tierra, para establecer a una esposa que estaba en contra de Él.

Contra naturaleza es que, lo que para el hombre era imposible, para Dios sí es imposible. Al decir que Él vino contra naturaleza, estamos hablando de que el Señor tuvo la capacidad de venir en una naturaleza perfecta y levantar a sus escogidos que estaban en una naturaleza caída, pero dispuestos a someterse a ÉL.

Al morir, Él dio el primer paso, y con ello nos da la confianza de que guiados por su voz también podemos hacerlo (morir a la carne), ya que **su poder se manifiesta en nosotros a través de la resurrección.**

Morir hace parte de renunciar a mis pensamientos dejando que Cristo renueve mi mente, es lo que más le está costando al hombre porque requiere de un esfuerzo y exigencia alta, donde interfiere el veneno que satanás sembró (el orgullo). Este veneno distorsiona el entendimiento haciéndole creer al hombre que está bien cuando no lo está.

La Rosa de Sarón nos deja ver cómo el Rey surge en medio de una generación perversa y llena de orgullo.

Según estudios profundos de este lenguaje tan especial que Dios está usando, el lirio crece en las costas desérticas, es decir, surge en medio de toda adversidad y naturaleza pecaminosa que ha persistido por siglos.

Por lo tanto, el Valle es un lugar que simboliza la guerra del pueblo de Dios contra el orgullo (Amalec), y contra las potestades de satanás (Gog y Magog), pero también de allí, en medio de la adversidad, el Señor surge y florece otorgando la victoria al pueblo que se le sujeta.

Los valles tienen límites: el inicio de las montañas. Recordemos que, según el contexto, las montañas pueden representar las doctrinas de hombres o los pensamientos idolátricos, y que también pueden mostrar la doctrina limpia del Señor que fue entregada en el monté Sináy, la cual pone límite a la maldad. Nada bueno podía surgir de en medio del orgullo, las doctrinas de hombres y la idolatría, excepto la Rosa de Sarón, nuestro Mashíaj.

Así como esos lirios, nosotros también vivimos esas guerras, pero de la mano de quien tiene el poder: **'Abá', la fuente de poder, de quien provienen todas las cosas.**

Sin darse cuenta, el hombre se ha alimentado de las zonas costeras, lugares en donde todo se comercializaba, además de que ha dependido del caos, el cual engaña al hombre haciéndole sentir que está vivo, cuando en realidad está muerto. Yeshúa' viene en contra de la corriente para llamarnos a consciencia y sacarnos de esa atmósfera de caos, llevándonos a depender de Él y no de cosas perecederas, ni guerras, ni naciones que se reunirán en contra del Ungido y sus ungidos.

Ap 3:17 Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un desventurado y miserable y pobre y ciego y desnudo;

Al hombre le es muy fácil quedarse con su propio pensamiento, ya que le cuesta mucho ver el fondo de su interior. Sólo cuando has caminado en honra y consagración puedes llegar a ver el fondo de tu corazón, que es de donde viene el mal proceder cuando la carne sigue gobernando, **o también lo que emana de la vida si ha habido transformación por Mashíaj.**



Ver el fondo te permite encontrar aquello que no te deja avanzar y establecer. Es por eso que el Señor nos habla de la necesidad de probar y revisar nuestros pensamientos, los cuales manifiestan lo que hay en el fondo de nuestro corazón **(Sal. 139:23-24)**.

Eso es enfrentarnos contra naturaleza: luchar contra todo comportamiento caído de hombres que no conecta con la esencia divina de Él, y que produce comportamientos de miedo que no permiten afirmarnos en el fundamento (Cristo).

De esta manera, cuando dejo atrás lo que yo creo (mis propios proceder y pensamientos) y escucho (sigo) su voz, es que somos enseñados para dejar de estar entre dos aguas y poder entrar en la distinción, tal como lo vimos en el día 2 de Génesis 1, y así, ayudar a otros a entrar en ella, gracias a que en medio del valle nuestro testimonio florece contra naturaleza.

No olvidemos que fundamentados en Él estamos preparados para toda buena obra. Si Él dice: “ve”, vamos; si dice: “ven”, venimos. Esa es la evidencia de haber sido fundamentados en Yehoshúa’ HaMashíaj. Recordemos que la base de la dura cerviz es el miedo, pero aunque nosotros seamos infieles, Él permanece fiel para fidelizarnos.

Cantares 2:2 “Como el lirio entre los espinos, así es mi amiga entre las doncellas” (JBS)

El lirio entre espinos es una obra sobrenatural, ya que es el mismo Rey viniendo a la tierra y formándonos a su imagen. No es por esfuerzo humano, es su Poder obrando, porque Él mismo se encarga.

El desierto es evidencia de que hemos sido tocados por Él . Él nos lleva a un desierto de mayor nivel, porque ahora necesitamos **su Voz, y estamos en tiempos de volver a ella.** En el estudio anterior citábamos Apocalipsis 3, en donde el Señor nos mostraba una condición de muerte espiritual a causa de la mezcla y la tibieza. Estar muerto es no vivir desde su riqueza espiritual que proviene de la presencia de Mashíaj; vivir desde emociones y creencias humanas que traemos desde el nacimiento.

Cuando volvemos a Él, nuestras emociones **son rendidas desde ÉL y por ÉL,** porque solo Él podía redimirnos para que doblegando nuestra emociones, ÉL las gobierne. Entonces, cuando hablamos de autoridad, hablamos de legalidad, gobierno y soberanía reconociendo a HaMashíaj.

¿Son las emociones malas?

Las emociones no son malas cuando están bajo el gobierno del Dueño de la Verdad. Sin Dios, el hombre no sabe manejarlas y se vuelve tibio, rígido, dominado por conceptos humanos que argumenta fuera de la honra de Dios. Y es por ello que entra el miedo y se viste con hojas de higuera: doctrinas de hombres, justificaciones, coberturas que nacen de haber salido del orden divino.



La amada ha sido diseñada, creada, formada y establecida para sobresalir como lirio entre los espinos al ser **llamada por su Voz**. La muerte del Mesías tiene un poder sobrenatural: nos lleva a la corona de espinos, confrontando la mente que lucha cada día por falta de transformación del corazón. Solo su sacrificio pone fin a esa lucha, porque solo Él transforma el corazón.

Todo esto es para que se cumpla en su pueblo el plan divino, sacando a la amada para limpiarla, purificarla y distinguirla como la esposa del Rey. La sabiduría se forma desde el corazón de Dios por medio de la obediencia.

Nuestras experiencias nos permiten valorar estos tiempos del gobierno del Rey en cada día, y el día es Él. Un solo gobierno, un solo pueblo, un solo lenguaje, **emociones doblegadas** bajo su autoridad.

La amada discierne que el evangelio es poder, y al ir al evangelio ve la Toráh, porque entiende el diseño completo.

Cuando hay peleas, hay espinos; y los espinos surgen por la mezcla con las naciones. Sin embargo, somos llamados a ser distinguidos, enteros para toda buena obra. La amada no anuncia lo que no ha vivido; y si debe anunciar antes de experimentarlo, lo hace por obediencia y sabe que tiene que vivir lo que habló. Eso es salir de los espinos. Vivir el evangelio, vivir la Toráh, vivir la voz del Rey. Cuando lo vives, entiendes el mensaje. La amada está **diseñada para vivir su Voz**.

La voz es lo que hace que nos podamos sujetar al sacrificio de Yeshúa' y quien no se sujeta a su voz, no recoge, sino que desparrama, dijo el Señor. Es no dejar hacer juicio al Señor, la rebeldía grita por autoridad, pero cuando dejas hacer su juicio, su autoridad toma lugar, pero cuando quieres ayudarlo al amado, eres un opositor para que los otros no puedan venir al orden, ya que no permite que se den las cosas conforme al Rey. La amada logra entender su distinción para no utilizar el Nombre del Rey sin certeza.



Ezequiel 36: 22-24

22 Por tanto, di a la Casa de Israel: Así dijo el Señor DIOS: No lo hago por vosotros, oh Casa de Israel, sino por causa de mi santo Nombre, el cual profanasteis vosotros entre los gentiles adonde habéis llegado. 23 Y santificaré mi grande Nombre profanado entre los gentiles, el cual profanasteis vosotros en medio de ellos; y sabrán los gentiles que yo soy el SEÑOR, dijo el Señor DIOS, cuando fuere santificado en vosotros delante de sus ojos 24 Y yo os tomaré de los gentiles, y os juntaré de todas las tierras, y os traeré a vuestra tierra. (JBS)

Él nos vuelve al origen, a su tierra, la ‘adamáh, tierra especial de formación, corrección, fundamento, certeza, templanza, firmeza y dominio propio del carácter del Rey. Su Voz es lo único que va hacer que su amada sea distinguida entre los espinos. Ese proceso duele, porque deben salir todas esas emociones de rebeldía, debes llorar y gemir, y esto es necesario para salir de lo que no es y entrar en lo que sí es. Solo así, podrás gemir y llorar en tus rodillas por otros, gracias a lo que has vivido.

Volver al origen es recibir la capacidad de corrección que habíamos perdido. Su toque nos da nuevo nacimiento, nuevo proceder y nueva manera de actuar. **Mostramos esa corrección en nuestras acciones.** Testificamos que su obra ha tomado lugar en nosotros, provocando celo santo en otros que anhelan ese mismo toque y distinción.

¿Reconoces el amor? El Amor representado en Yehoshúa’ HaMashíaj. Si el propio ‘Elohim manifestado en Él fue escudriñado por su propia justicia, cuánto más su amor entrañable nos escudriñará para hacernos incorruptibles, enteros para toda buena obra. Él mismo sujetó el plan a su amada, y la amada responde sujetándose a su voz. Entonces, deja de pelear con emociones y miedo, y dice: “Señor, me rindo completamente a Ti”, porque solo así se entiende su plan divino.

2 Timoteo 2:21 “Así que, el que se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra.” (JBS)

La amada ha sido diseñada para vivir su voz, y viviendo por su voz, es hecha entera para toda buena obra.



Estamos comprendiendo la dimensión de la primera venida del Amado para poder vivir y hacer parte de su segunda venida.

Cant 2;2 Como el lirio entre las espinas, así es mi amiga entre las doncellas.

Es importante saber que en la segunda venida de nuestro REY y SEÑOR Yehoshúa' HaMashíaj, cuando ÉL nos llame a cuentas no será acerca de lo mucho que hicimos con “nuestra vida”, la cual no nos pertenece y es bueno tenerlo claro. Si hay vida es para ponerla al servicio del Reino, y lo que Él espera de sus siervos es que la Vida que Él nos dio sea para Él, con todo ánimo en Espíritu y en Verdad.

Necesitamos reconocer nuestro estatus de siervos del Rey, ya que no somos siervos para los hombres, por lo tanto, ahora que el Amo nos ha alcanzado, todo lo que pensamos, decimos o hacemos es para el Señor, que es quien da la verdadera recompensa: **la recompensa espiritual no perecedera.**

Para rendir una buenas cuentas necesitamos **salir de la tibieza**, distinguirnos en medio de aquellos espinos y doncellas que quieren ahogar la soberanía de nuestro Rey, haciéndonos creer que no necesitamos sujetarnos al Amo, a la cabeza. Aunque al principio no entendamos bien, si nos sujetamos a la voz del Amo, en el camino Él nos permitirá comprender y en esa comprensión crecer.

Las doncellas que ahogan a la amada, son los contenidos de la carne, su pasiones, impulsos debilidades. Esto nos recuerda a Dina, la hija de Jacob que hizo a un lado la autoridad de su padre y siguió su impulso para ir a la ciudad sin la cobertura de Él (**Gen 34**). Por eso, las doncellas son los contenidos que están por fuera de Dios, fuera de su cobertura.

Las doncellas también son las habilidades humanas, lo que se nos da fácil, y que poco a poco va ocupando y opacando la presencia del REY en nosotros, es decir, la gloria que es del Rey. Necesitamos cuidarnos de esas doncellas y rendirlas a los pies del Señor.

Salir de en medio de los espinos y de las doncellas permite que se cumpla el propósito de la congregación: **reflejar un cuerpo que vive en unidad y sujeción a la cabeza.**

Quien desea compartir tiempos sin disposición a entrar en unidad y sujeción, se convierte en aquellas doncellas que quieren comodidad sin sujetarse a la autoridad del marido.



Congregarse es reunirnos para **compartir en la unidad** del pensamiento en Cristo que nos afirma como hermanos. Esto es comer del mismo fruto, de la misma fuente sujetándonos a la única cabeza, sabiendo que la vida le pertenece solo a ÉL y que se nos dio con un propósito grande y es, ser los distinguidos de su gran plan de salvación. Por ello, en Corintios se nos dice:

1Co 4:7: "Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?"

Hoy día gracias a su formación, educación, sabemos que viene de Mashíaj este entendimiento, y ya muertos a la vana manera de vivir entendemos que lo que tenemos lo hemos recibido de su mano.

Él nos saca de la tibieza para hacer crecer y florecer a su esposa, haciéndola distinguida en medio de espinos y doncellas para darle un lenguaje que revela la unidad entre cabeza y cuerpo. Además, le da identidad de sierva que vive por ÉL, de esta manera, su hacer es totalmente para el Amado, y al crecer hace que otros crezcan (florezcan).

Entendiendo **que lo bueno que tenemos**, lo hemos recibido de su mano y que aquello que no hemos recibido en realidad no lo necesitamos, nos lleva a hablar acerca de **la codicia**, uno de los gobiernos que moraban en la tierra prometida (el corazón) y que el Señor ordena echar de allí para que no se convierta en espinos para nuestros ojos y costado (**Núm. 33**) impidiéndonos ver cuál es la senda, cuál es la voluntad de Dios manifestada en su Palabra para establecernos **como la esposa**.

La codicia es tan sutil que una persona puede llegar a codiciar lo espiritual: **por ejemplo**, desear conocer la voluntad de Dios y seguir manteniéndose aún fuera de su orden, eso es codicia.

Conocer el cómo de Dios, es decir la voluntad de Dios, ha sido un misterio como lo podemos ver en la escritura para muchos, incluso hasta para los profetas más reconocidos en la escritura los cuales debían de salir de su pensamiento para entrar en el corazón del SEÑOR y así comprenderla.

Los fariseos creían conocer a Dios; al estilo de Saulo de Tarso, hoy muchos hombres creen estar haciendo la voluntad de Dios, pero van sin su señorío porque en realidad, lo que quieren hacer es de su propio deseo, y se ocupan más en ser la novia para el pueblo antes que para Dios. Es decir, que nos importa más complacer al hombre como hizo Saul, por miedo de que le desertara el pueblo, el cual ya estaba viciado pidiendo rey terrenal, en vez de entrar en el orden para conocer la voluntad del Rey de Reyes.

Para conocer la voluntad del Rey se requiere un corazón transformado y rendido a su gobierno por medio de su verdad escrita, establecida y fundamentada. Para que al conocerla, se ejerza y se coloque en acción constantemente.

Je 31:33 Mas éste es el Pacto que haré con la Casa de Israel después de aquellos días, dijo el SEÑOR: Daré mi ley en sus almas, y la escribiré en su corazón; y seré yo a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. (JBS)

Espinos como la codicia, nos mantienen en la tibieza, impidiéndonos discernir el ánimo del Rúah que se opone contra la carne. Por ejemplo, querer ayudar a otro sin discernir el orden y la voluntad perfecta del Rey es codicia. Viene a ser un ánimo de la carne porque se hace desde la emoción, desde la preocupación, y no desde el ánimo de conocer y obedecer el propósito del Rey para con el otro. Y no olvidemos que la voluntad de Dios es que nadie se pierda y que procedan todos al arrepentimiento.

Para diferenciar entre el ánimo del espíritu y el de la carne, veamos lo que significa ser espiritual:

Ser espiritual es dejarme guiar y gobernar por la mente de Cristo para no obrar según mis deseos sino conforme a lo que el Señor me ha enseñado en su Palabra, de manera que ya no me miran a mi, sino a Yeshúa' en mis acciones y caminar, entonces su presencia se hace tangible y permanece.

El hombre cree que lo espiritual no es tangible: que no se puede tocar ni ver. Cree que el espíritu es aparte del cuerpo. Esta es una creencia que viene del gnosticismo y se ha permeado en nuestro medio. Mas lo espiritual se hace tangible en la manifestación de su fruto en nosotros el cual es incorruptible y no perecedero. Un fruto que se puede ver y palpar porque es Dios obrando en la persona.

Ser espiritual es mucho mas que refrenar mis deseos; Ese es el primer paso: el morir a la carne, y luego viene el andar bajo la voluntad del reino en una rendición absoluta donde los deseos de la carne son desechos al entrar en conciencia de lo que significa que Cristo recibió el castigo que yo merecía.

La amiga conoce el cómo del Amado, y se encuentra entre las doncellas (entre los que están llenos de pasiones) para ayudarlos a salir de allí, gracias a que es gobernada por el **Rey**.